

There are no translations available.



Al colocar la corona de laurel (este año izada con un cordel, en lugar de alzada desde una escalera de mano) sobre la placa de la calle Cervantes la alcaldesa de Segovia, Clara Luquero, ha evocado la dedicatoria de su libro 'Los trabajos de Persiles y Segismunda' al conde de Lemos, en la que el escritor alcalaíno expresaba su deseo de vivir y seguir escribiendo solo tres días antes de su muerte el 22 de abril de 1616. Luquero la ha mencionado para subrayar que «el libro es la invención más genial y más revolucionaria» del hombre porque «permite imaginar todos los mundos posibles» en el primer acto del programa elaborado por la Concejalía de Cultura para conmemorar el Día del Libro.

La alcaldesa ha recordado también a Gabriel García Márquez con la primera frase de sus 'Cien años de soledad' —«Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo»—, «la novela más importante del siglo XX» en castellano, y al hablar del autor colombiano ha destacado que «la mayor riqueza de nuestro patrimonio cultural es nuestro idioma».

Luquero ha invitado a los asistentes a celebrar la fiesta del libro y se ha dirigido después a la Plaza Mayor, con una parada en la plaza del Medina del Campo, donde han estado expuestos los cerditos de 'La pira fantasma' (con un crespón negro en el que fue decorado por el pintor Ángel Cristóbal). Después ha colocado otra corona de laurel sobre la estatua de Antonio Machado situada frente a la fachada del teatro Juan Bravo, que al lado ha tenido escrito en un

cartel su poema 'A un olmo seco', para iniciar a continuación la cadena ciudadana de intercambio de libros en las mesas instaladas alrededor del quiosco de música. Luquero ha dejado ejemplares de 'El Quijote', 'Cien años de soledad', 'Platero y yo', 'Las Moradas' de Teresa de Jesús y los 'Cuentos completos' de Leopoldo María Panero, y ha repartido entre el público margaritas amarillas, las flores favoritas de García Márquez.

Mientras, el programa del Día del Libro se había trasladado a la Casa Museo de Antonio Machado, donde la alcaldesa se ha incorporado a la lectura continuada de 'Campos de Castilla'.

La mañana ha culminado con la plantación en el Jardín de los Poetas, junto al tramo de muralla de la Puerta de Santiago, del esqueje del olmo al que dedicó su poesía Machado, procedente del ejemplar que renació en Getafe y que ha sido donado por el poeta Adolfo Sastre a la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce. Junto al árbol, una placa recuerda los primeros versos del poema, titulado 'A un olmo viejo' y datado en 1912: «Al olmo viejo, hendido por el rayo/ y su mitad podrido/ con las lluvias de abril y el sol de mayo/ algunas hojas verdes le han salido», así como la procedencia del esqueje.

El acto de hoy, que contó con la participación de la alcaldesa de Segovia, Clara Luquero, tiene su origen en el homenaje a Machado que se celebró el pasado 22 de febrero, coincidiendo con el 75 aniversario de su muerte, cuando la capital recibía la visita de un grupo de poetas de distintos puntos de España. De aquel encuentro, gracias a la intercesión del poeta Alberto Infante y su relación con la Academia de San Quirce, surgió la posibilidad de que en Segovia se plantara un esqueje de un olmo de más de 10 metros de altura que crece en Getafe, en el jardín privado del poeta Adolfo Sastre, retoño a su vez del viejo olmo originario, de Soria, informa .

Noticia publicada en [El Norte de Castilla](#) el día 25 de abril de 2014